

Venus y Minerva, no será aventurado suponer que la pequeña lápida de que damos noticia perteneció á uno de ellos, y sirvió de pedestal á la estatua del Numen.

El giro de la inscripción es paralelo al que se observa en otra de Villanueva y Geltrú (1): *Ex voto. C(aius) Clodius Aemilianus.*

Tarragona, 3 de Abril de 1897.

ANGEL DEL ARCO,
Correspondiente.

VIII.

NUEVAS INSCRIPCIONES ROMANAS.

1. Jerez de los Caballeros.

En el camino de Salvatierra de los Barros á Jerez de los Caballeros, cerca de la divisoria de los dos términos municipales, ya *en término de Jerez*, hacia el oriente y á orillas del arroyo Brevales, existe la *ermita de Santa María de Brevales* en el centro de ameno valle, con visibles restos de población romana, que hubo de ser de alguna importancia, ocupando en la parte que reconocí no menos de dos á tres hectáreas.

La fachada de la ermita es del siglo XIII, viéndose invertidos en su construcción fustes de columna de mármol blanco, que sin duda se recogieron en el terreno. Hoy se halla convertida en pajar, siendo sus bóvedas modernas. D. Matías Ramón Martínez no le dedica más que este breve apunte (2): «En Santa María de *Brobales* hubo ermita, que ha durado hasta nuestro siglo.» Yo he oído pronunciar *Brevales*.

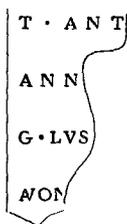
(1) BOLETÍN, tomo VI, pág. 167.

(2) *El libro de Jerez de los Caballeros*, pág. 335. Sevilla, 1892.

La sillería de granito se presenta abundante en aquellos campos; asoman fustes de columna; y aún conserva un próximo manantial de agua su abrevadero ó arca de agua de antigua construcción.

Hallé un fragmento de ara funeral, cuyas dimensiones hubieron de ser 0,20 m. de lado por 0,40 m. de frente. El trazo que allí existe tiene 0,60 m. de altura, formando parte del encabezamiento del monumento, y se halla seccionado diagonalmente, conteniendo la primera de las siglas rituales, alta 0,035 m., así como las demás letras de toda la inscripción. Tal vez se deban contar estos dos fragmentos entre los que vió D. Mariano Tamariz (1) y no copió.

D



D(is) [Manibus sacrum]. T(itus) Ant[istius.....] ann(orum)..... [h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis)]. G(aius) Lus(ius).....] avon[culo optimo...

En los renglones segundo y tercero puede leerse también *T(itus) Ant[onius] Ann[ianus ann(orum...)]*.

La N cortada en el remate del renglón postrero es dudosa, y problemáticos los suplementos que doy, sacados de otras lápidas á manera de ejemplo. Básteme citar la de Olivenza (1023).

También se ven restos de algunas pilastras rectangulares, que terminaban en un piramidón, conservando rastro de inscripción una de ellas. El lugar del vértice se halla ocupado por una caja rectangular, destinada á recibir alguna clase de remate decora-

(1) BOLETÍN, tomo xxx, pág. 342.

tivo. Letras, altas 0,06 m., creí distinguir al principio de los dos renglones postreros:

.....

AN.....

S · T

que marcaban acaso la edad del difunto y la suprema aclamación *Séate la tierra ligera!*

Tampoco han de faltar en aquellos parajes, interesantes por todo extremo, restos de época visigótica. Desde luego descubrí una loseta de mármol blanco, cubierta de flores cuadrifolias, de mucho relieve (1).

Otras piedras de mármol labradas ví, especialmente un sillar empotrado en una pared de una cerca, otro bajo las raíces de añosa encina, y dos losetas cogidas con cal; que todo ello pudiera ostentar inscripciones, hoy ocultas. Mas no pude examinar nada de ello, ni aun puedo prometerme que cuando hiciere nueva excursión hallaré así como quedan estos objetos.

La finca de Santa María de Brevales pertenece al Excelentísimo Sr. D. Francisco de Paula Fernández de Córdoba, Conde de la Puebla del Maestre, vecino de Madrid (San Mateo, 13).

2. La Morera.

Dos soberbias lápidas, que formaron parte, á no dudarlo, de un mismo edificio monumental, he descubierto en el muro, que mira al oriente, en el templo parroquial de esta villa. Una y otra son de granito ordinario, con grandes letras, altas 0,11 m., de trazo grueso y severísimo. Mide la primera 0,40 m. de ancho por 0,60 m., y en ella se lee claro:

IVN · |
SAC |

(1) Son idénticas por su figura á las que adornan el crismón del epitafio de Gregorio en Alcalá del Río (Hübner, 60), fechado en 4 de Febrero del año 544.

Tiene la otra las mismas dimensiones, y está rota igualmente á mano derecha del que la mira, dando á leer:

Q · LICIN
VS · IIIII

Los dos fragmentos, que pertenecían á sendos sillares enormes, debían compaginarse con otros, probablemente en el friso del tímpano de la fachada del templo.

*Jun(oni) [Reginae] sac[rum]. Q(uintus) Licin[us ... l(ibertus) Fid]us
IIIIII [vir augustalis].*

Á Juno, reina de los dioses, lo ha consagrado Quinto Licinio Fido, liberto de ..., séviro augustal.

Poco más, ó nada, falta para el recto y cabal sentido; así como acontece en una lápida (2660) de la ciudad de León. Las dimensiones de las líneas, tomando por centro el del vocablo *sacrum*, exigen á mi parecer un cognombre disílabo, como el que supongo (*Fidus*), y fué propio del edil y duúmviro Cayo Varinio en la insigne inscripción de la villa de Los Santos de Maimona (1). La hija de este magistrado, Varinia Flaccina, fué esposa de Licinio Sereniano, presidente de la provincia Bética; y ambos cónyuges dedicaron el templo de Juno en Alhange (2). El cargo de séviro augustal suele implicar la condición de liberto; y de consiguiente, presumo que el presente lo fuera del abuelo, ó de otro antepasado de Licinio Sereniano. Éste vivió en el tercer siglo; y nuestra lápida, lo más tarde, se grabó en el segundo. Otro liberto, Lucio Licinio Secundo, dejó todavía mayor memoria de su opulencia en Barcelona y Tarragona (4537-4548, 6148, 6149).

No se conserva en la localidad recuerdo alguno relativo á la inscripción visigótica (3), que supongo debe estar, y buscaré, en

(1) BOLETÍN, tomo xxv, pág. 50.

(2) *Ibid.*, pág. 128.

(3) *Ibid.*, pág. 144.

la ermita de los Mártires, si en el templo parroquial no pareciese. Para facilitar la pesquisa, no me vendría mal un juego impreso de copias por distribuir entre los vecinos :

SVNT IN HOC ALTARIO

SACRI ESTEpha RELIQVIAE

NVM • XV

STEPHANI	BAVDILI
LVCRETIAE	PAVLI • CONF
SATVRNINI	NAZARII
SEBASTIANI	EVLOGII
FRVCTVOSI	TIRSI
AVGVRII	VERISSIMI
EVLALIAE	MAXIMAE
	ET • IVLIAE

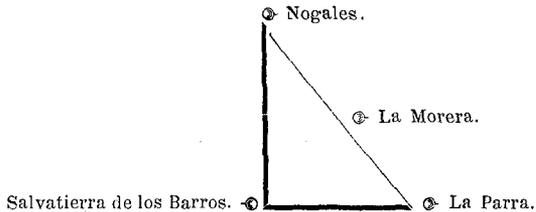
Esta copia, que trazó Cornide, no me satisface del todo. El renglón segundo comenzaría diciendo, no *sacri*, sino *sa(n)cti*; y quizá todo él *sa(n)ct(o)r(um) m(a)rtirum reliquiae*. Bien están *Eulogii*, *Augurii*, diáconos y compañeros mártires de San Fructuoso, metropolitano de Tarragona. La basílica de Santa Lucrecia, mártir y compañera de Santa Eulalia, existió en Mérida, como lo testifica Paulo diácono (1). También Usuardo hace mención de esta santa mártir sobre el día 23 de Noviembre.

Al E. y al S. de La Morera, en las afueras, extiéndense terrenos avillarados que fueron asiento de población romana. En ellos y en los alrededores de las antiguas ermitas, especialmente *la de los Mártires*, situada al E. entre esos terrenos, convendría hacer investigaciones, que por mi parte no he tenido, por el momento, tiempo de emprender.

(1) *De vita Patrum Emeritensium*, cap. VII, ap. *España Sagrada*, tomo XIII (2.ª edición repetida), pág. 353. Madrid, 1816.

La Morera dista 4 km. de la Parra, en dirección SE., y casi otro tanto, más hacia el oriente, de la ermita de San Juan Bautista, donde está sirviendo de pila de agua bendita el ara funeral de Helvia Modesta (1). No bien se sale de La Parra para ir á la ermita de San Juan, el terreno, ocupado hoy por olivares, se encuentra cubierto de vestigios de población romana, sucesora de otra prehistórica, porque en mi no larga inspección he recogido una hacha de piedra pulimentada.

La Morera ocupa el centro de la hipotenusa de un triángulo rectángulo, cuyo vértice está en Salvatierra. Los demás vértices tocan á La Parra y Nogales.



En todos estos pueblos han parecido inscripciones que descubren un foco de población romana y visigótica no poco densa, con su templo de Juno en La Morera y su altar ó ara de Júpiter en Nogales (2). El foco principal estriba en Salvatierra (3), que si fué *Vama* ú otra ciudad betúrica lo decidirán, así lo espero, nuevas inscripciones.

3. Almendralejo.

El camino que sube de Salvatierra de los Barros por La Morera á esta ciudad, cruza el de Zafra á Badajoz por la villa de Santa Marta, y luego sigue por Azauchal, villa que así se llamó (4)

(1) BOLETÍN, tomo xxx, pág. 366.

(2) BOLETÍN, tomo xxx, pág. 357.

(3) *Ibid.*, páginas 353-357.

(4) Moreno de Vargas, *Historia de la ciudad de Mérida* (2.^a edición), pág. 433. Mérida, 1892.

«por haberse fundado en sitio lleno de azaúches y que tenía una fuente muy buena. Redújose á este sitio otra población que estaba allí cerca, adonde se conservan las ruinas de sus edificios, y según ellos parece haber sido muy antiguo, y también lo es esta villa del Azauchal, la cual estuvo sujeta al partido de Mérida.» Las inscripciones romanas que allí buscaré, mostrarán por ventura que su nombre actual, semi-berberisco, tomado de ازبوج (*acebuche*), corresponde al de una floresta sagrada, *lucus quem Oleastrum appellant*, como dijo Mela hablando del de Sanlúcar de Barrameda.

Ya dentro del término de esta ciudad, y en el sitio que llaman *Tiza*, hice excavaciones no inútiles. Descubrimos los cimientos de una granja, ó casa de campo, arruinada, y á 1 m. de profundidad apareció el piso de las habitaciones, compuesto de un fuerte hormigón de cal y teja partida, con enlucido de cal blanca finamente pulimentada. Abriéronse también algunos enterramientos; pero, aparte huesos y clavos de hierro, no encerraban objeto alguno. Inscripción romana, solamente una descubrí, en un fragmento de teja ó de baldosa de cerámica, de la que la rotura ha dejado visibles cuatro letras, comprendidas entre dos arcos de círculo concéntricos, altas 0,015 m., y quedando del círculo interior un radio de la *triquetra* rotatoria que lo exornaba. El diámetro de toda la rueda, dentro de la cual se inscribió el letrero, es de 0,08 m. El tipo de las letras no carece de elegancia, y parece ser del siglo segundo. Toda la inscripción se ve en otro ejemplar del Museo de Tarragona (Hübner, 4970, 233 c). En la presente hay que suplir:

[*I*]anua[rius fe(cit).]

Januario lo hizo.

Envío, finalmente, la impronta de una inscripción lapidaria, que acabo de recoger en esta ciudad. Es un fragmento de mármol blanco, grueso 0,15 m., midiendo sus lados 0,30 y 0,38 m. respectivamente, y sus letras 0,065 m. de alto. Dos puntos triangulares de elegante figura separan las tres primeras letras de la inscripción lateral, que venía subiendo de abajo arriba. La ter-

cera letra y la última de este renglón están desfalcadas en su parte superior. En el renglón horizontal quizá se esconda el nombre *Arin[ius]*.



La hallé en un corral, en donde existía de larga fecha, y la guardo en mi poder. En el centro, de letra mucho más reducida, se nota el *a(ño) de 1821*, indicando que se utilizó para losa de sepultura ó dintel de algún edificio.

Almendralejo, 9 de Abril de 1897.

EL MARQUÉS DE MONSALUD,
Correspondiente.

IX.

EPIGRAFÍA ROMANA Y VISIGÓTICA.

Cartagena.

Es muy notable el fragmento de inscripción visigótica, cuyo dibujo por medio de D. Antonio Vives nos ha remitido D. Manuel Fernández Villamarzo, apuntando que el original «es un trozo de mármol rojo, ancho 0,5 m., alto 0,2; que las letras son de corta entalladura, como si estuviesen hechas por un instrumento punzante»; que halló tan peregrino objeto «cerca de la antigua catedral», y que lo guarda en su poder. Antes de formular juicio decisivo nos convendría tener, no siendo posible sacar el calco por la finura de los caracteres, una fotografía. El carácter paleográfico se aviene con el de la inscripción insigne que mandó grabar y dejó en recuerdo de las obras de fortificación con que dotó